
La oposición obrera en los años veinte

José Rivera Castro

En contraste con la historia de la CROM, las luchas del movimiento obrero independiente han permanecido ignoradas en la mayor parte de los estudios realizados sobre el gobierno de Calles, pareciendo que durante este periodo la clase obrera permaneció inactiva, sin ofrecer respuesta a los mecanismos de control empleados por los líderes de la CROM y al proceso de incorporación puesto en marcha por el Estado. Sin embargo, la movilización del proletariado independiente se manifestó con fuerza a todo lo largo del gobierno de Calles, en forma de numerosos conflictos huelguísticos, que, si bien en su mayoría adquirieron un carácter reivindicativo, con frecuencia plantearon una decidida oposición al encuadramiento sindical de la CROM; estos movimientos encontraron, invariablemente, una respuesta violenta de la central moronista y del gobierno: utilización de “esquiroles”, control policiaco, intervención del ejército, etc. No obstante, un buen número de huelgas obtuvieron la solidaridad de otros sectores del proletariado, constituyéndose de esta manera una fuerza importante en la lucha de clases del país.

La oposición obrera durante la segunda mitad de los años veinte se desarrolló con grandes dificultades en los sectores industriales más importantes, que, aunque dispersos en un océano agrario, constituyeron ya claramente, centros de intensa proletarianización. En contraste con la base social de la CROM, la oposición obrera floreció en los sectores industriales más avanzados. Ejerció una importante influencia en la industria petrolera del Golfo de México, así como entre los ferrocarrileros, los telefonistas y los tranviarios. En Jalisco y Durango la oposición obrera se manifestó en algunos centros mineros; en Ve-

racruz ejerció su influencia en la industria eléctrica y los transportes; en Tampico en la industria petrolera, en la industria eléctrica y en los transportes. Pero también se enfrentó a la CROM en el sector manufacturero más tradicional: la industria textil del centro de México (Puebla, Distrito Federal, Estado de México).¹

En esta respuesta proletaria participaron dos corrientes ideológicas fundamentales: el anarco-sindicalismo, estrechamente ligado a los conflictos en la industria textil del centro del país y a la lucha de los petroleros del golfo de México; y una segunda tendencia, dirigida por el Partido Comunista, cuya importancia se manifestó, sobre todo, en el conflicto ferroviario de 1926-1927, en las huelgas mineras de Jalisco y en el proceso de constitución de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM). También hemos encontrado que este proceso de oposición obrera conoció la existencia de un sindicalismo independiente, "marginal" y sin ligas con las distintas agrupaciones obreras opuestas a los intereses de la CROM. Sin duda, que el aislamiento de centros industriales de algunas regiones así como la falta de capacidad de las agrupaciones sindicales originaron ese aislamiento de pequeñas agrupaciones sindicales, en varios estados de la república. Fue, sobre todo, entre los mineros y los petroleros donde se manifestó esta respuesta proletaria.

¹ Es importante señalar la información sobre numerosos conflictos sindicales que muestra la prensa obrera de oposición: *Nuestra Palabra*, 1923-1925; *La Humanidad*, 1924; *Sagitario*, 1924-1927; *Alba Orgánica*, 1924; *El Calderero*, 1927; *La Batalla*, 1926-1928; *El Galeote*, 1925; *Libertad*, 1925; *El Machete*, 1924-1928; *El Rebelde*, 1924; *Verbo Rojo*, 1928.

La Confederación General de Trabajadores

Paratener una idea clara de la actividad desempeñada por estas corrientes de la clase obrera, es necesario destacar la importancia de una de sus organizaciones más importantes, creada en 1921 con la participación de anarquistas y comunistas: la Confederación General de Trabajadores (CGT).² En efecto, paralelamente a las primeras actividades antidemocráticas de la CROM y del grupo "Acción", el joven proletariado vivió momentos importantes de agitación —petroleros en Tampico y Ciudad Cecilia, electricistas en Aguascalientes, obreros de la industria textil en Puebla y el Distrito Federal, mineros en Zacatecas, trabajadores agrícolas en la región algodonera de la Laguna, textiles, ferrocarrileros, tabacaleros, tranviarios y mineros, etc.— que marcaron la primera fase del movimiento obrero combativo de los años veinte.³

Estas manifestaciones obreras fueron sostenidas por núcleos sindicalistas, anarquistas y por los grupos comunistas del país.⁴ En ese momento (1921), algunos sectores de la pequeña burguesía radical y ciertos dirigentes obreros se propusieron

² *Libertario*, 26 de febrero de 1921, pp. 1-3; Valadés, José C. *Cesiones políticas*. UNAM, México, pp. U/IX-U/ XV.

³ Stirner, Alfredo. "Le mouvement ouvrier au Mexique". *La Correspondance internationale*, No. 19, 11 de marzo de 1922, p. 146; Valadés, José C. *Historia de la Revolución Mexicana*. T. VII, p. 209; Gill, Mario. *Revolución y extremismo*, p. 622; *El obrero comunista*, 16 de febrero de 1922; Loveira, Carlos. "El socialismo en Yucatán". *Cuba contemporánea*, febrero de 1924; Portes Gil, Emilio. *Autobiografía de la Revolución Mexicana*, pp. 251-252.

⁴ Stirner, Alfredo. *Op. cit.*, p. 146.

la creación de la CGT.⁵ Habiendo participado en los Batallones Rojos se habían dado cuenta del grave error que significó para los trabajadores el haber participado al lado de las fuerzas militares carrancistas y eran conscientes de la necesidad de aprovechar esta experiencia y del papel que podía desempeñar la clase obrera del cuadro político burgués oficial.⁶

Desde la fundación de la CGT, la corriente del anarco-sindicalismo conservó la hegemonía de esta central obrera, pues contó con los cuadros militantes más experimentados en la lucha obrera del país (Jacinto Huitrón, Rodolfo Aguirre, Herón Proal y otros). Además, habían engrosado sus filas algunos militantes jóvenes —Ursulo Galván y Manuel Almanza— que más tarde se convirtieron en importantes dirigentes comunistas y de las Ligas Agrarias de Veracruz y Nacionales.⁷ También la CGT conoció la

⁵ “Dos grupos se significaron desde la primera hora de la asamblea. Asistíamos sesenta u ochenta delegados, la mayoría inclinados hacia el anarcosindicalismo; la minoría comunista; pero tanto aquélla como ésta, asociada en una explosión antigubernista. Ningún delegado podía corresponder al ‘gobierno burgués’ del general Alvaro Obregón. La idea de libertad chocaba con el espíritu autoritario del obregonismo (. . .) no hubo agravios ni enfados. Tratábase de organizar estrechamente a los sindicatos independientes, con la esperanza de salvarles de la ominosa tutela del Estado (. . .) ya se veía desde esos días de 1921, el peligro de que el movimiento obrero sirviese de segundas partes a los políticos de que los trabajadores fuesen conducidos a procesiones oficiales y formasen en el teatro del Estado, no obstante que su origen era antigubernamental. Ya se intuía que con todo eso, las libertades públicas serían extinguidas en México”. Valadés, José C. *Op. cit.*, p. U/IX.

⁶ Ver *Luz*, 1918-1919; *El pequeño grande*, 1919-1921; *Fuerza y cerebro*, 1918.

⁷ *El Machete*, 10 de septiembre de 1933, No. 270, p. 3; *Iskra*, 30 de noviembre de 1922, p. 46; Carrillo, Rafael.

participación de Frank Seaman y J. Allen, delegados de la Tercera Internacional y de algunos jóvenes como José C. Valadés y Manuel Díaz Ramírez.⁸

Es necesario señalar que la mayor parte de los delegados eran simpatizantes de la Revolución Rusa, pero no tenían aún la experiencia en la actividad sindical, ni ejercían una influencia importante en el proletariado mexicano.⁹

A estas dos corrientes (comunistas y anarquistas) correspondieron las primeras actividades de la Convención Radical Roja, donde se creó la CGT y donde se plantearon problemas importantes como: el papel de los sindicatos en la política, los propósitos de la organización sindical, las relaciones de los trabajadores mexicanos y el proletariado internacional, formas de acción de la clase obrera, etc.

La CGT se integró fundamentalmente, por agrupaciones textiles, como la Federación de Obreros de Hilados y Tejidos del Estado de México y del Distrito Federal, los conductores de tranvías, obreros de planta y empleados de mantenimiento de la compañía de Transportes de la Ciudad de México, los Empleados y Obreros de Tráfico de la Compañía de Tranvías, los Obreros Progresistas de Santa Rosa (Veracruz), núcleos sindicales de Tabaqueros, los Obreros del Palacio de Hierro, Obreros de Artes Gráficas y otros grupos procedentes del Estado de Puebla, Veracruz, Distrito Federal, Jalisco, Tampico, Aguascalientes, Zacatecas, Coahuila, etc., además algunos grupos culturales y políticos del Distrito

“El México Contemporáneo en la vida de un militante político”, *El Día*, julio de 1978, pp. 3-5.

⁸ *Libertario*, 26 de febrero de 1921, p. 3.

⁹ Stirner, Alfredo. *Op. cit.*, p. 146; Valadés, José C. “Confesiones políticas”. *Op. cit.*, pp. U/VIII-U/IX.

Federal, Guanajuato, Puebla, Tamaulipas bajo la influencia anarco-sindicalista y comunista.¹⁰

La CGT, en su fundación, contó con 43 sindicatos y con más de 50,000 miembros; desde un principio, la dirección estuvo controlada por los anarco-sindicalistas.¹¹ Planteaba la lucha de clases como principio fundamental de la organización obrera y, el comunismo libertario, como objetivo supremo del movimiento proletario. En su programa,¹² la CGT declaraba que apoyaría las tendencias comunistas a nivel internacional con el objeto de establecer una sociedad comunista y pugnaba la dictadura del proletariado; pero señalando que ésta no podía ser ejercida por un partido político sino por el propio proletariado organizado en consejos de obreros, de campesinos y soldados.

En cuanto a los métodos de lucha contra la clase capitalista, la CGT proponía la acción directa por medio de la huelga general, excluyendo todo tipo de acción política en los sindicatos. También se proponía la autodeterminación sindical y la no intervención del Estado en la vida de los sindicatos.¹³ Esta forma de concebir el papel del proletariado en la transformación de la sociedad por él mismo, representaba una de las consideraciones más interesantes que planteaba la CGT. Esta aspiración era la respuesta a ese largo camino de fracasos y de represión que había sufrido la clase obrera durante muchos años. Varios dirigentes de la CGT

eran conscientes de la experiencia negativa a que había supuesto la participación de las masas trabajadoras al lado de los sectores políticos victoriosos en la guerra civil. Eran conscientes de que con la llegada de Carranza y de Obregón al poder, la situación del proletariado no había cambiado.¹⁴ Además que los intentos gubernamentales por lograr la colaboración obrera en el aparato de estado no significaban otra cosa más que la voluntad de controlar el movimiento obrero.¹⁵ También eran conscientes que sólo la propia clase obrera, podía llevar a cabo su emancipación y la construcción de un nuevo modelo de sociedad. Asimismo, la CGT se oponía a todo tipo de reformismo sindical encaminado a establecer mejores métodos de colaboración entre trabajo y capital, por lo cual rechazaba la proposición de Alvaro Obregón de establecer el reparto de utilidades y crear el seguro obrero.¹⁶ En poco tiempo, la CGT logró desarrollar una enorme influencia en la industria textil, en la petrolera, en los ferrocarriles y en el medio tranviario, así como en algunos sectores del campesinado. Pero algunos meses después de su fundación aparecieron discrepancias entre la corriente hegemónica y los comunistas, a propósito de las relaciones con la Internacional Sindical Roja, la discusión de este problema precipitó la salida de los comunistas de la CGT.¹⁷

¹⁰ *Libertario*, 10 de febrero de 1921, p. 2.

¹¹ Valadés, José C., *op. cit.*, p. U/IX; Araiza, Luis, *op. cit.*, pp. 56-66; López Aparicio, A., *op. cit.*, pp. 187-188.

¹² *Libertario*, 26 de febrero de 1921, pp. 1-3.

¹³ *Idem*, p. 2.

¹⁴ Ver: Salazar Rosendo. *Las pugnas de la gleba*. pp. 308-320; Araiza, Luis, *op. cit.*, pp. 56-60; Huitrón, Jacinto. *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, p. 300.

¹⁵ Valadés, José C. "Confesiones políticas", p. U/IX.

¹⁶ *Libertario*, 26 de febrero de 1921, p. 2; *Solidaridad*, 23 de julio de 1921, p. 1; Salazar Rosendo, *op. cit.*, p. 388; Valadés, José C., *Historia de la Revolución Mexicana*, T. VII, p. 209.

¹⁷ *Nuestros ideales*, junio de 1922, p. 1; Fraina, Louis

La CGT y los textiles

Mientras que la mayor parte de los trabajadores mexicanos permaneció fuera de los movimientos reivindicativos y de la actividad sindical, los obreros de la industria textil, por el contrario, actuaron, desde muy temprano, en diversas regiones del país, destacándose por su capacidad de movilización, radicalismo y solidaridad con los trabajadores de otras ramas de la producción. Por ejemplo, en los años anteriores a la guerra civil de 1910-1917, intervinieron en conflictos, como los de Orizaba y Río Blanco, que fueron, indiscutiblemente, una experiencia histórica en la lucha del proletariado mexicano.

En la formación de la CGT participaron ampliamente los obreros de los centros textiles de Puebla, Tlaxcala, el Distrito Federal y el Estado de México. La Federación de Obreros Textiles del Distrito Federal, creada en 1919, representó uno de los embriones sindicales en la formación de la CGT.

Precisamente, el sector de la industria textil fue el foco obrero donde la CGT adquirió más relevancia, implantándose en la casi totalidad de las fábricas del Estado de México y del Distrito Federal.¹⁸ En la región de Orizaba, del Estado de Veracruz, fué sobre todo la CROM, la central sindical que obtuvo más influencia entre los obreros.¹⁹

C. "La lutte pour l'adhésion a l'Internationale Syndicale Rouge", en *L.I.S.R.*, 22 de enero de 1922; *Nuestra palabra*, 17 de junio de 1924, p. 4; Nin, Andrés. "Le mouvement ouvrier au Mexique", *L'Internationale Syndicale Rouge*, No. 24, abril-mayo de 1923, pp. 54-56.

¹⁸ *Humanidad*, 16 de febrero de 1924, p. 1.

¹⁹ Delgado Rannauro, Ana Laura. *El sindicato de Santa Rosa y el movimiento obrero de Orizaba, Veracruz*. Tesis,

No cabe duda, que la CGT enfrentó los conflictos más duros y difíciles del país. El Estado de Puebla representó la zona donde la CGT se enfrentó con mayor número de problemas políticos y sindicales: el profundo reaccionarismo de los propietarios textiles, las disputas laborales, los conflictos sindicales, la represión permanente, las pugnas violentas de los jefes políticos locales, etc. Al mismo tiempo, la CGT se manifestó en el Estado de Puebla contra condiciones de trabajo de una enorme explotación, ya que los bajos salarios escasamente representaban una satisfacción para las necesidades más apremiantes de las familias: las mujeres y los niños afrontaban una situación laboral realmente infrahumana; los horarios de trabajo rebasaban la jornada obligatoria. Durante el periodo de Calles se introdujeron métodos y técnicas avanzadas en la industria textil y se modernizó la maquinaria de algunas empresas, con lo cual se procedió a una disminución del número de trabajadores en las instalaciones textiles, hecho que, unido al cierre por "chantaje patronal" o por crisis de varias fábricas propició un descenso del número de obreros.

En el estado de Puebla (Atlixco) y en el sur del Distrito Federal, los hilanderos protagonizaron luchas de gran trascendencia nacional (La Magdalena, la Abeja, la Perfeccionada, Metepec, etc.). En esta zona, la CGT participó en varios conflictos huelguísticos, movilizándose por la obtención de mejores condiciones de vida obrera y por el respeto a la organización sindical. Un año después de su fundación, la CGT desarrolló un movimiento

Xalapa, noviembre de 1977, p. 266; Luna Patricia. "Industria Textil y clase obrera en Veracruz, 1920-1935". Memoria del Primer Coloquio Regional de Historia Obrera, 1977, pp. 201-221.

sindical en el municipio de San Angel donde los obreros protestaron contra el despido laboral.²⁰ Esta huelga fue reprimida por Celestino Gasca—Jefe del Departamento del Distrito Federal y uno de los principales dirigentes de la CROM—, que lanzó contingentes policiacos contra los obreros, acabando todo ello en una masacre. En respuesta a esta actitud violenta del gobierno, la CGT movilizó a los sindicatos textiles, tranviarios y otras agrupaciones obreras para apoyar a los huelguistas.

De manera parecida, la CGT prestó su ayuda en los conflictos de los obreros textiles de Atlixco (Puebla), en 1922, contra el despido de los trabajadores, así como la huelga de la Magdalena en 1925, en el Distrito Federal, en protesta por la introducción de esquiroleros cromistas en ese centro hilandero.²¹

Una de las acciones más importantes llevadas a cabo por la CGT entre los textiles, tuvo lugar en la Convención Textil de 1924, en la que la CGT decidió “incautar” las empresas que amenazaban con cerrar.²² La CGT propuso a sus miembros la creación de “consejos” técnicos de obreros para administrar directamente las fábricas, argumentando también que los intentos patronales de cerrar las fábricas textiles constituían un chantaje para re-

ducir el personal obrero. En el mismo congreso, la CGT decidió obligar a los patronos al establecimiento de la jornada de trabajo a base de ocho horas diarias.²³

Después de la muerte de Alvaro Obregón el país vivió uno de sus momentos más difíciles, con el estallido de una gran crisis política a nivel nacional, que mostró ampliamente, el conflicto de los obregonistas con los dirigentes de la CROM así como una emergencia de la dispersión sindical. Paralelamente, el sindicalismo de la CGT se vió golpeado y debilitado por diversos factores que se exponen en otra parte de este trabajo. Sin embargo, la CGT, conservó la hegemonía, entre los trabajadores textiles, a lo largo de esta época, posición que le permitió atravesar todo el periodo de crisis que vivió la sociedad mexicana.

La CGT y los petroleros

La industria petrolera fue uno de los sectores en que la CGT inició sus primeras actividades. Esta acción sindical no es muy conocida en la historia del movimiento petrolero, pero a través del análisis de la prensa comunista (fundamentalmente *El Obrero Comunista*) y el anarco-sindicalista (*Libertario*, *Nuestros Ideales*, *Nuestra Palabra*, *Humanidad*, *Sagitario*, etc.) podemos observar que la corriente libertaria jugó un destacado papel en la organización sindical, con nuevos planteamientos sobre las condiciones de trabajo y sobre la industria petrolera en general.

Ya desde los tiempos de la revolución armada 1910-1917, se formaron las primeras agrupaciones

²³ *Idem*, p. 215.

²⁰ Salazar, Rosendo. *Las pugnas de la gleba*. Editorial Avante, México, 1923, pp. 355-356; *Nuestros Ideales*, 19 de enero de 1922, p. 1.

²¹ Salazar, Rosendo. *Historia de las luchas proletarias*. T. I, pp. 208-210. *El Demócrata* reseña ampliamente los acontecimientos más importantes de este conflicto: *El Demócrata*, 21 de octubre de 1922 y 26 de octubre de 1922.

²² Como respuesta a esta declaración, el Secretario de Gobernación amenazó con la acción militar. Salazar, Rosendo. *Historia de las luchas proletarias*, T. I, pp. 123-125.

obreras y estallaron las primeras huelgas en las que participaron miembros de la Casa del Obrero Mundial o de la IWW. Entre estas la de los marineros de Tampico (IWW),²⁴ en 1917, en lucha por la disminución de la jornada de trabajo y el aumento salarial. Con la solidaridad de los obreros de esta ciudad, de Madero y de Arbol Grande, se obtuvo una de las primeras victorias obreras.²⁵

El movimiento de Tampico de 1919, por mejores condiciones de trabajo, contra la Pierce Oil Co., movilizó más de 5,000 trabajadores que ocuparon las instalaciones de la empresa y recibieron el apoyo de otros sectores obreros de la región. Este conflicto adquirió un carácter violento pues las fuerzas militares intervinieron matando y encarcelando a varios trabajadores.²⁶

En otros estados la agitación comenzó pronto. Veracruz fue uno de ellos: Minatitlán fue uno de los centros donde se creó la Unión de Petroleros Mexicanos y más tarde, la Unión de Obreros y Artesanos de Minatitlán (1919).²⁷

Esta obtuvo su primer triunfo con la huelga que llevó a cabo en 1921.²⁸

El inicio de las actividades de la CGT, se caracterizó por el intento de organizar a los obreros en diversos lugares del país. La agitación efectuada por los militantes fue extraordinaria, adquiriendo en

poco tiempo, una influencia relevante en el proletariado. Para la CGT, el sector que había que organizar con más urgencia era el de la industria petrolera. En este sentido, publicó un manifiesto destinado a los trabajadores petroleros comprometiéndose a luchar por:²⁹

1. El aumento de salarios.
2. El mejoramiento de las condiciones de vida.
3. La investigación de los negocios de las compañías petroleras.
4. La organización de comités de taller.
5. La confiscación de los pozos petroleros.

Este manifiesto lanzado por la Federación Local del Distrito Federal, afiliada a la CGT supuso el primer paso en el proceso de agitación de los trabajadores petroleros.

Si se llega a combinar las fuerzas del IWW y de la CGT tenemos la seguridad de que pronto la organización de Tampico será un bofotón para el imperialismo de Norteamérica. Los trabajadores de Tampico deben de tener muy presentes las palabras del manifiesto ya repetido: transformando el paso de una lucha activa en contra del capitalismo americano, para obtener mejores condiciones de trabajo.³⁰

En pocos años, la CGT logró constituir varias agrupaciones sindicales en los campos petroleros de Veracruz, Tampico, Arbol Grande, Mata Redonda, Ciudad Cecilia, etc., desarrollando distintas acciones en toda la región petrolera del Golfo de México; por ejemplo, movimientos solidarios de huelgas contra

²⁴ *Germinal*, 21 de julio de 1917, p. 1.

²⁵ *Germinal*, 28 de julio de 1917, p. 2.

²⁶ Portes Gil, E., *op. cit.*, pp. 251-252.

²⁷ Valdivieso Castillo, Julio. *El movimiento sindical en Minatitlán*, México, 1963, pp. 24-34.

²⁸ *Idem*, p. 32.

²⁹ "La organización de los trabajadores del petróleo. El manifiesto de la CGT". *El obrero comunista*, 8 de agosto de 1921, pp. 1-4.

³⁰ *Idem*, p. 4.

las compañías petroleras (Mexican Gulf 1924, El "Aguila" en Tampico).³¹

La CGT fundó asociaciones como el "Sindicato del Petróleo, Obreros y Empleados de la Huasteca",³² creó también la Federación Local, en Tampico,³³ organización sindical que aglutinó a varias agrupaciones de esta ciudad y de la región, constituyendo además, nuevas asociaciones de trabajadores bajo las ideas del sindicalismo revolucionario. José Valadés, Enrique Rangel y otros dirigentes de la CGT realizaron una tarea de organización sindical hasta pasada la mitad de la segunda década del siglo.

Al principio, la Federación local de Tampico reunió, sobre todo, a los petroleros, pero, más tarde, logró unificar a otros sectores obreros de la región. En esta época, los núcleos pertenecientes a la IWW fueron casi inexistentes, comprendiendo, solamente a un grupo llamado "Unión Industrial",³⁴ núcleo de activistas disidentes de la línea sindical de la CGT. Las razones de esta disidencia se fundaban, justamente, en las relaciones que la "Unión Industrial" mantenía con el Partido Socialista de los Estados Unidos.³⁵

³¹ *Sagitario*, 1924-1925; *La Humanidad*, 1924-1925.

³² *Sagitario*, 18 de noviembre de 1924, p. 4.

³³ *Nuestra Palabra*, 1924-1925; en el mes de enero de 1925 se efectuó el Primer Congreso Obrero de Tamaulipas (Federación Local de Trabajadores-CGT) discutiéndose: 1) La organización de las agrupaciones petroleras; 2) Las condiciones de trabajo; 3) La situación de los campesinos de la región petrolera; 4) Los movimientos de solidaridad; 5) La formación de los "Comités de Ajuste" y de las "Bolsas de trabajo"; 6) La ampliación de la Federación a otros sectores (maestros), etc. "Primer Congreso Obrero". *Sagitario*, enero de 1925, p. 4.

³⁴ *Nuestra Palabra*, 12 de febrero de 1924, p. 2.

³⁵ *Idem*, p. 2.

La influencia de la Federación Obrera de Tampico se extendió a varios grupos de la industria petrolera, a ciertos sectores de electricistas de Tampico y a profesores de la escuela primaria de Ciudad Cecilia. También, esta federación local tuvo una participación importante en diversos conflictos de Tampico, puso en marcha la organización de numerosos sindicatos y emprendió la tarea de hacer conocer las ideas del anarco-sindicalismo. Esta actividad, lógicamente, fue reprimida, de manera constante, por las fuerzas gubernamentales, y, en muchos momentos, costó la prisión y la muerte de sus miembros, por ejemplo, Enrique Rangel, dirigente de la FOT y Librado Rivera, antiguo compañero de Ricardo Flores Magón y director del periódico Avante; ambos fueron encarcelados y torturados en el estado de Tamaulipas.

La FOT fue, sin duda, en el terreno sindical, un serio obstáculo a la Alianza Obrera de Tampico, federación que Luis N. Morones, con un grupo de marineros y electricistas, puso en marcha, con objeto de dividir a los obreros de Tampico. Morones fracasó en su intento por la decidida oposición de los trabajadores de la región que se movilizaron conjuntamente para apoyar cada conflicto huelguístico.

El declive de la FOT se manifestó, paralelamente a la pérdida de influencia de la CGT a nivel nacional por los años 1927-1928.

La CGT y los campesinos

Respecto a la situación de los trabajadores en el medio rural, la CGT emprendió la tarea de crear organizaciones campesinas y poner en práctica una serie de planteamientos e iniciativas que resolvieran los más acuciantes problemas de los obreros del campo. Después de la guerra civil, la mayoría de los

jefes campesinos estaban muertos, la generalidad de los contingentes rurales habían entregado sus armas a los grupos vencedores de la revolución y, en consecuencia, las masas campesinas se encontraban desorganizadas. Sin embargo subsistían algunos dispersos en la montaña y en ciertas zonas aisladas (Oaxaca, Guerrero, Morelos, Veracruz, etc.), que luchaban por hacer efectivo el respeto a la propiedad comunal y el reparto de grandes extensiones agrícolas. En el momento de la creación de la Confederación General de Trabajadores, el porcentaje de tierra distribuida era irrisorio (100,000 hectáreas aproximadamente) y realizado solamente en algunas propiedades.

En el seno de la CGT se era consciente de que la existencia de grandes latifundios, la política de reforma agraria de Obregón y después de Calles, la corrupción de los dirigentes del Partido Nacional Agrarista y de la Confederación Nacional Agrarista y la situación de miseria del campesinado, eran los aspectos fundamentales que se debían enfrentar, pues la defensa del campesino y de su organización fortalecería el sindicalismo agrario independiente, incrementaría los movimientos sociales en el campo y robustecería a la CGT a nivel nacional.

En la Convocatoria para la realización del Tercer Congreso en la Ciudad de México, la CGT propuso que los temas más importantes del mismo fueran las formas de organización campesina y la necesidad de lograr la de vinculación entre el proletariado del campo y el de la ciudad.³⁶ En diciembre de 1925, las organizaciones agrarias de la CGT celebraron su Primer Congreso Campesino en la ciudad

³⁶ "La Confederación General de Trabajadores. Tercer Congreso Nacional". *Horizonte Libertario*, 1o. de diciembre de 1923, No. 17, p. 4.

de Guadalajara. En la Declaración de Principios se dijo que los trabajadores del campo y la ciudad tenían el derecho a organizarse para su "defensa contra los explotadores y opresores del pueblo (. . .) y el deber de unirse mutuamente para derribar el capitalismo y el Estado".³⁷ Además, que ". . . al organizar los campesinos comunidades y sindicatos (lo hacían con el objeto de) luchar diariamente por su bienestar, fuera de toda acción política, declarando que esta acción inmediata por la conquista de la tierra" significaba "la misma revolución social" que llevaba "a todos los humanos a la anarquía".³⁸

En el seno de este Congreso se expusieron como propósitos fundamentales:

1. Luchar ". . . con todos los organismos campesinos, por la conquista de un salario de tres pesos diarios así como por la organización de los "medieros" en sindicatos de resistencia".³⁹

2. La jornada de seis horas para los trabajadores del campo (propuesta que surgió de la comunidad agraria de Tlajomulco, Jalisco).⁴⁰

3. Efectuar una campaña en todo el país contra las guardias blancas o las "bandas armadas" de los terratenientes. También que los campesinos se armasen "frente a las constantes agresiones de los hacendados y de la autoridad".⁴¹

4. Auspiciar, como tarea urgente de la Federación General de Campesinos, la conquista inmediata

³⁷ "Resoluciones del Primer Congreso Campesino celebrado en Guadalajara". *Sagitario*, 14 de abril de 1926, p. 2.

³⁸ *Idem*, p. 2.

³⁹ *Idem*, p. 2.

⁴⁰ *Idem*, p. 2.

⁴¹ *Idem*, p. 2.

de las tierras, a través de la acción directa.⁴² Finalmente se planteó que los pueblos ocupasen sus tierras, constituyendo comunidades libres con la obligación de ayudarse mutuamente en los casos de ataque por parte de las fuerzas federales o por las bandas de los terratenientes.⁴³

Además de organizar el Congreso Campesino en Jalisco, la CGT celebró, durante el mes de diciembre de 1928, una reunión obrero-campesina en el estado de Veracruz, resolviéndose la creación de "tiendas comunales" y proponiéndose la utilización de métodos modernos científicos para los trabajos agrícolas.⁴⁴

En cuanto a la movilización de los campesinos, la CGT desarrolló una amplia actividad en diversas regiones del país, iniciando invasiones de grandes propiedades agrarias. Junto a este proceso, llevó a cabo una política de reclutamiento de campesinos, y la creación de diversas agrupaciones en el campo. La actividad más importante la desarrolló en Veracruz y fue precisamente, la Federación Local de Trabajadores del Puerto, afiliada a la CGT, quien brindó todo su apoyo a diversos movimientos campesinos. Por ejemplo, en Soledad Doblado, zona veracruzana donde los líderes locales propiciaron la acción directa para hacer triunfar a los trabajadores. En esta región, la CGT logró constituir más de veinte agrupaciones campesinas.⁴⁵ Además intentó for-

mar una Federación de obreros y campesinos en este Estado, pero las divergencias con algunos miembros del grupo comunista "Antorcha Libertaria", debilitaron la tendencia anarco-sindicalista y condujeron al mismo tiempo, a la hegemonía de los líderes del PC en Veracruz.

La CGT también tuvo influencia en la Federación Campesina de Puebla⁴⁶ y en diversas federaciones agrarias del país como en el estado de Jalisco, Durango, Michoacán, Estado de México, etc. Sin embargo, a pesar del significado de sus demandas y del radicalismo mostrado entre los trabajadores del campo, no logró penetrar ampliamente en ellos, ya que una corriente oficial del movimiento campesino —el Partido Nacional Agrario y la Confederación Nacional Agraria— recibieron el apoyo de las autoridades a nivel local y nacional. Por otra parte, la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz y, más tarde, la Liga Nacional Campesina inició una campaña nacional por el reparto de tierras con el apoyo de Obregón y de Adalberto Tejeda en Veracruz. Finalmente la debilidad de la CGT en el campo y la represión del Estado y de los jefes locales ante las demandas campesinas radicales, propiciaron el aislamiento y la eliminación a finales de los años veinte, de los sectores rurales de influencia anarco-sindicalista.

La salida del PC de la CGT

En los países de América Latina y de Europa, la revolución rusa despertó la simpatía de la mayor parte

campesina en Veracruz". *Historia Mexicana*, octubre-diciembre de 1970, p. 258.

⁴⁶ Carrillo, Rafael. "Le mouvement Syndical au Mexique". *L'Internationale Syndicale Rouge*, abril-mayo de 1926, No. 63, pp. 501-502; *Nuestra Palabra*, 9 de octubre de 1924, pp. 1-4.

⁴² *Idem*, p. 2.

⁴³ *Idem*, p. 2.

⁴⁴ "Resoluciones del Segundo Congreso Obrero y Campesino del Estado de Veracruz". *Avante*, 15 de enero de 1929, No. 22, p. 3; "Resoluciones del VI Congreso de la CGT celebrado del 11 al 18 de junio de 1928", *Historia Obrera*, CEHSMO, No. 17, p. 17.

⁴⁵ Fowler, H. "Orígenes laborales de la organización

de las organizaciones revolucionarias. Con la creación de la Tercera Internacional las agrupaciones anarquistas y sindicalistas revolucionarias (por ejemplo la CNT española, una corriente importante de la CGT francesa y sectores de la extrema izquierda europea) tomaron contacto transitoriamente con la dirección comunista de Moscú. Lo mismo sucedió con la mayoría de los grupos radicales en América Latina.⁴⁷

En el caso mexicano, también se efectuó ese acercamiento e incluso, se logró unir a anarco-sindicalistas y comunistas en la Confederación General de Trabajadores. Desde los orígenes de esta central sindical, los grupos obreros de tendencia anarco-sindicalista obtuvieron la mayoría en el seno de la CGT imponiendo sus propias orientaciones al pequeño grupo dirigente del PC.⁴⁸ Desde el principio, esta hegemonía se manifestó en la línea estratégica y en los medios de acción de la CGT.⁴⁹

La tendencia anarco-sindicalista logró importantes contactos con agrupaciones obreras a nivel nacional, al mismo tiempo que participaba en diversos conflictos de la industria petrolera, textil y los transportes (ferrocarriles) en los estados de Veracruz, Tamaulipas, Puebla y el Distrito Federal.

La corriente anarco-sindicalista tuvo la experiencia de varios años de actividad entre las masas

⁴⁷ Paris, Roberto. "La Terza Internazionale e L'America Latina", pp. 311-334.

⁴⁸ Valadés, José C., "Confesiones políticas", p. U/LX.

⁴⁹ "Y entonces empieza la lucha por la dirección de la CGT entre los comunistas y los anarquistas, quienes finalmente imponen sus puntos de vista. Los comunistas que no tenían fuerza política, ni teórica de organización para hacer valer sus tesis, se pliegan al mandato de los anarquistas". Carrillo, Rafael. *Op. cit.*, p. 4.

trabajadoras; contó entre sus filas, militantes con gran capacidad para desplazarse constantemente por el territorio e incluso para salir del país. El grupo comunista en la CGT tuvo muy pocos miembros en relación al peso y las fuerzas participantes de la CGT.

La influencia del Partido Comunista en la clase obrera en el momento de división era débil, los comunistas carecieron de una base obrera y campesina, su medio de influencia se encontraba fundamentalmente en la Compañía de Teléfonos Erickson y en un reducido número de pequeñas empresas. Fue, sobre todo, después de esta división cuando los comunistas lograron constituir un núcleo adicto en el Estado de Veracruz, donde penetró el PC ampliamente entre el campesinado de la zona, así como en algunos sectores mineros jaliscienses y de ferrocarrileros.

La causa de la salida de los comunistas de la CGT fue las relaciones de éstos con la Internacional Sindical Roja, de la cual la corriente anarquista se hallaba distanciada.⁵⁰ En sus primeros años la CGT, siguiendo una propuesta comunista, tuvo contactos con la Internacional Sindical Roja, a cuya fundación en Moscú había, incluso enviado delegados.⁵¹ Esta presencia se debió, según se dice en *Nuestros Ideales* al interés de conocer los propósitos, las tácticas de lucha, las formas organizativas, e intercambiar puntos de vista sobre el movimiento obrero internacional para adherirse o no a esta central sindical.⁵²

⁵⁰ *Nuestros Ideales*, junio de 1922, p. 1.

⁵¹ *El obrero comunista*, 1o. de septiembre de 1921, p. 3; Stirner, Alfred. "Le mouvement ouvrier au Mexique". *La Correspondance Internationale*, 11 de marzo de 1922, p. 146; *L'Internationale Syndicale Rouge*, 15 de noviembre de 1921, pp. 391-392.

⁵² Salazar, Rosendo. *Las pugnas de la gleba*. p. 323.

En el Segundo Congreso de la CGT los grupos de tendencia anarco-sindicalista lanzaron sus primeros ataques contra la Internacional Sindical Roja y contra la línea política adoptada por la Unión Soviética frente al movimiento obrero de todo el mundo.⁵³ Es indiscutible, por otra parte, que esta corriente no fue simpatizante de la plataforma ideológica y estratégica de la Internacional Sindical Roja. En el mes de junio de 1922, cuando se produjeron una serie de cambios en el seno del Comité Central de la CGT a causa de la expulsión de varios dirigentes, el nuevo Comité Central decidió romper sus lazos con la Internacional Sindical Roja. En el mes de noviembre del mismo año, el congreso general de la CGT decidió el rompimiento definitivo con la Internacional Sindical Roja adhiriéndose inmediatamente a la Internacional de Berlín.⁵⁴ Estos cambios de la CGT a nivel de las relaciones obreras internacionales motivaron la salida de los militantes vinculados al Partido Comunista.⁵⁵

Declinación de la CGT

A principios de los años veinte, parecía que la CGT podría ver adelante el proyecto sindical-independiente de "Acción Directa" que se enfrentara a la bandera reformista de "Acción Múltiple" de la CROM. A finales del gobierno callista, mostraba una enorme debilidad, presentándose incapaz de enfren-

⁵³ Freina, Luis C. "La lutte pour l'adhésion a l'Internationale Syndicale Rouge". *L'Internationale Syndicale Rouge*, 15 de noviembre de 1922, pp. 70-73.

⁵⁴ *Nuestra Palabra*, No. 33, 17 de junio de 1924, p. 4.

⁵⁵ Nin, Andrés. "Le mouvement ouvrier au Mexique". *L'Internationale Syndicale Rouge*, No. 24, abril-mayo de 1923, pp. 54-56; *Nuestros Ideales*, junio de 1922, p. 1.

tarse al proceso de integración obrera de las clases dirigentes. Las páginas de agitación de petroleros, textiles, tranviarios y ferrocarrileros quedaron como un recuerdo en la lucha de los "cegetistas"—permanecieron solamente algunos sindicatos textiles y pequeñas agrupaciones obreras—, y nuevos factores entraron en la escena de la lucha de clases motivando la casi desintegración de esta central sindical.

En primer lugar, la incapacidad de las direcciones "cegetistas" para plantear una estrategia global tendiente a consolidar las agrupaciones y sindicatos adheridos; no hay que olvidar que en los primeros años un buen número de organizaciones participó en la CGT. También desde el primer momento aparecieron conflictos huelguísticos que no presentaron ninguna posibilidad de triunfo y, que sin embargo, estallaron, provocando con la derrota, el aislamiento o la apatía de los miembros. En segundo lugar, la represión violenta ejercida por las fuerzas gubernamentales contra militantes u organizaciones sindicales. No cabe duda, que en las primeras huelgas—que fueron las más importantes— el gobierno movilizó a la policía, el ejército y asesinó trabajadores. También tenemos que mencionar que en la CGT participaron—durante sus primeros años— militantes extranjeros con gran experiencia en las luchas obreras siendo algunos de ellos, expulsados del país. En tercer lugar, en las filas de la CGT se conoció también la corrupción de algunos dirigentes que mantuvieron relaciones y compromisos con sectores de la política gubernamental; este es el caso de algunos líderes vinculados a la rebelión de De la Huerta como Rosendo Salazar y José G. Escobedo quienes fueron expulsados de la dirección;⁵⁶ tam-

⁵⁶ Huitrón, Jacinto. *Orígenes e historia del movimien-*

bién están los casos de Luis Araiza y Tiburcio González, en cuarto lugar, la falta de medios materiales para mantener una comunicación con sindicatos afiliados en regiones aisladas como fue el caso de varias agrupaciones petroleras en el Golfo de México; lo mismo sucedió con ciertos conflictos obreros que carecieron del apoyo necesario, precisamente por la dispersión de los centros obreros como en Tamaulipas, Estados de México y Tabasco. En quinto lugar, la emergencia del PC como una nueva corriente de oposición y de penetración en algunas áreas de influencia "cegetista", por ejemplo, en el sindicalismo del puerto de Veracruz, donde en un primer momento, sectores de la CGT adquirieron influencia y, más tarde, precisamente con el apoyo de la Liga Campesina de Ursulo Galván, que penetró en algunos sectores rurales, disminuyó la importancia de la CGT. Finalmente, la aparición de facciones en el seno de la CGT que produjo corrientes hegemónicas y la salida de algunos participantes.

El panorama que reflejaba la CGT hacia el último año del gobierno de Calles, era el de una agrupación sindical, que, a pesar de tener pocos años de vida, parecía ser bastante débil, con muy poca movilización de masas, con pequeñas agrupaciones muy golpeadas por la represión, con una dirección bastante fragmentada. Parecía ser, en suma que la CGT no duraría mucho tiempo con una confederación sindical. Sin embargo, en México sucedían importantes acontecimientos como la reorganización del "obregonismo" ligada a la campaña electoral del "caudillo", la "rebelión cristera", los

to obrero en México. Editores Mexicanos Unidos, México, 1975, pp. 307-308; Valadés, José C. "Confesiones políticas", p. U/XV; Escobedo, José L. "Prólogo" en: Barrios, Elias, *op. cit.*, p. 7.

inicios del "desmoronamiento" de la CROM; además el asesinato de Obregón y la salida del "Grupo Acción" del gabinete "callista". Toda esta situación de crisis política y sindical nacional, abriría poco tiempo después una nueva oportunidad a los "cegetistas" para intentar la penetración entre las masas trabajadoras.

El partido comunista.

Los orígenes del PC Mexicano tuvieron lugar en el congreso socialista celebrado en el Distrito Federal en 1919. Entre sus primeros participantes se encontraron algunos miembros de la Internacional Comunista (Borodin, M.N. Roy, Sen Katayama), y en sus filas, José C. Valadés —dirigente de las Juventudes comunistas y más tarde organizador de sindicatos anarquistas—, Manuel Díaz Ramírez, futuro Secretario General, Manuel Almanza y algunos otros militantes.⁵⁷

El PC se planteó desde sus orígenes el propósito de vincular la lucha de los obreros con la de los campesinos constituyendo, en poco tiempo, una central denominada Federación Comunista del Proletariado Mexicano.⁵⁸ Por la misma época, los dirigentes del PC —siguiendo los propósitos de la Internacional Sindical Roja de penetración en los sindicatos del continente—, crearon un Buró Latinoamericano, pero este no logró desarrollar sus ligas con los trabajadores de los diversos países.⁵⁹

⁵⁷ Valadés, José C. "Confesiones políticas", pp. U/II-U/XV.

⁵⁸ Nin, Andrés. "Le mouvement ouvrier au Mexique". *L'Internationale Syndicale Rouge*, No. 94, abril-mayo de 1923, p. 56.

⁵⁹ Valadés, José C. *Op. cit.*, p. U/XIII. Para obtener una información amplia de las actividades del Partido Comu-

Poco más tarde, el PC —a través de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano—, auspició, con la participación de diversos grupos revolucionarios, la formación de la Confederación General de Trabajadores,⁶⁰ agrupación que postuló los lineamientos anarco-sindicalistas y que se opuso a las relaciones de esta central sindical con la Internacional Sindical Roja, situación que propició el rompimiento de estas dos tendencias y la salida de los comunistas de la CGT.

Un año después de escindida la CGT, el Partido Comunista publicó un llamamiento al proletariado del país buscando la unidad de acción de todos los elementos revolucionarios, sin distinción de tendencias, con el objetivo de brindarle una nueva orientación al movimiento obrero.⁶¹ A través de este llamamiento, el PC proponía la constitución de “Comités de Acción” en el seno de la CGT, de la CROM, de la Confederación Ferrocarrilera y de otras organizaciones sindicales “. . . en lucha implacable contra la burguesía, la clase obrera debe formar su propio frente único para el combate”.⁶² Dentro de

nista en sus primeros años consultar: *Vida Nueva*, 1920-1921; *La Plebe*, 1922; *El obrero comunista*, 1921-1922; *Boletín Comunista*, 1920-1921; *Constitución del Partido Comunista Revolucionario Mexicano*. México, 1921, p. 39; Roy, M.N. “Michel Borodine en Amérique” (1919). *Le Contrat social, Revue historique et critique des faits et des idées*, Vol. X, No. 5, septiembre-octubre de 1966, pp. 267-282.

⁶⁰ *Libertario*, 26 de febrero de 1921, pp. 1-3; Carrillo, Rafael. “El México Contemporáneo en la vida de un militante político”. *El Día*, julio de 1978, pp. 3-5.

⁶¹ *L'Internationale Syndicale Rouge*, Nos. 28 y 29, julio de 1923, p. 171.

⁶² *Idem*, p. 99.

esos fines, el PC proponía la lucha por tareas reivindicativas inmediatas: la lucha en favor de la jornada de ocho horas, contra la reducción de salarios y por la obtención de mejores condiciones de vida.⁶³

Sin embargo, el PC, al no recibir respuesta ni de la CGT ni de la CROM, inició aisladamente sus actividades. Su núcleo de agitación más importante se encontraba en el estado de Veracruz y fue precisamente ahí donde desencadenó iniciativas de envergadura como el “movimiento inquilinario”,⁶⁴ la formación de las Ligas Agrarias en Veracruz y poco más tarde, la Liga Nacional Campesina. El conflicto de los inquilinos se inició en 1922 en el puerto de Veracruz contra el aumento de alquileres de las viviendas; desarrolló, enseguida una gran movilización tanto local como nacional extendiéndose a otros lugares del país como Tampico, Guadalajara, Ciudad de México, Monterrey, etc. A través de este conflicto se organizó un sindicato de inquilinos bajo la dirección de Herón Proal quien gozaba de una enorme influencia entre la población y de varios miembros del periódico *El Frente Unico* (PC). Por otra parte, la respuesta de las autoridades veracruzanas fue la represión del movimiento huelguístico, pero a pesar de ello y después de una lucha larga, los inquilinos lograron que el gobierno estatal accediera a una serie de exigencias planteadas.

En el medio rural, diversos dirigentes campesinos miembros del PC, llevaron a cabo un trabajo considerable. Destacaron en el estado de Veracruz, Ursulo Galván y otros líderes campesinos lucharon contra las “Guardias Blancas”, por el reparto de

⁶³ *Idem*, p. 99.

⁶⁴ Gill, Mario. “Veracruz: Revolución y extremismo”, pp. 625-629; Agetro, Leaflet, *op. cit.*, pp. 65-93; García Mundo, Octavio, *op. cit.*, p. 171.

tierra y por la creación de la Liga de Comunidades Agrarias, extendiendo su influencia a diversos estados de la república (Michoacán, Jalisco, Puebla, etc.). En el momento de la sublevación de Adolfo de la Huerta —1923-1924—, estas agrupaciones campesinas apoyaron al gobierno de Alvaro Obregón, ya que entre los grupos rebeldes se encontraba el Jefe Militar de Veracruz, quien tenía estrechas relaciones con los terratenientes y protegía sus propiedades.

Fue sobre todo, el estado de Veracruz, donde el PC participó activamente en diversos conflictos sociales. Ahí, Adalberto Tejeda, gobernador de este estado, brindó un fuerte apoyo a los comunistas, que emprendieron distintas luchas contra los latifundistas locales,⁶⁵ y tomaron parte en la fundación de la Liga Nacional Campesina (1926).

En el mes de abril de 1925, el PC celebró su tercer congreso en el cual se discutieron algunas actividades importantes para la vida del partido: el PC, que apoyaba la candidatura de Calles en 1923, resolvió considerar a éste como el “brazo izquierdo del capitalismo mexicano”, lanzando la consigna que “. . . el gobierno ‘obrero’ mexicano no es más que el gendarme de la alta finanza y de las compañías norteamericanas petroleras”.⁶⁶ Se denunció el tratado Lamont-De la Huerta, se declaró que el Art. 27 constitucional debía completarse con nuevas disposiciones sobre la nacionalización de la propiedad rural y de los medios de producción. Se planteó que entre las tareas inmediatas del PC se

⁶⁵ Agetro, L. *op. cit.*, p. 53; Fowler, H. *Movilización campesina en Veracruz, 1920-1938*, pp. 49-54.

⁶⁶ Wolfe, Bertram. “La bolchevisation et les devoirs actuels du PC mexicain”. *La correspondance internationale*, 27 de junio de 1925, p. 541.

constituyera una central campesina agrupando a las federaciones existentes en el campo sindical, se resolvió denunciar a los dirigentes de la CROM como instrumentos del imperialismo americano, así como llevar a cabo acciones contra los intentos de la CROM de escindir a la clase obrera, y contra sus ataques a los sindicatos independientes. Se denunció el colaboracionismo de clases. Una vez más, el PC decidió retomar el proyecto de organizar un Frente Unico, que agrupase a las masas trabajadoras del país y se planteaba la necesidad de desarrollar organizaciones de base, es decir, la formación de células comunistas en las agrupaciones obreras. También decidió constituir una organización que reuniese a las minorías revolucionarias de los sindicatos y emprender actividades encaminadas a su adhesión a la Internacional Sindical Roja. Finalmente, constituir una organización ilegal,⁶⁷ paralela a la acción pública.

En ésta época, el PC poseía una importancia mínima dentro del proletariado mexicano⁶⁸ siendo

⁶⁷ Wolfe, Bertram. *Op. cit.*, p. 541.

⁶⁸ Stirner, Alfred. Uno de los formadores del PC mexicano, comentando el panorama político del país, escribía en 1926 “Lo que es negativo en la situación política actual es la falta de un partido revolucionario de masas. Un sector importante de obreros y campesinos se encuentra actualmente sin dirección política. Nosotros pensamos, haciendo un llamado a los sindicatos en lucha contra los reformistas y a éstas organizaciones campesinas revolucionarias que desarrollen una lucha por la distribución de toda la tierra. Estas masas que no tienen dirección pueden llegar fácilmente a ser un juguete de las fuerzas reaccionarias”. “El PC se encuentra frente a grandes tareas. Es necesario agrupar las fuerzas revolucionarias y vincularlas a las masas que se encuentran bajo la influencia de la pequeña burguesía y de los reformistas. Para ello, el PC tiene necesidad por un lado, de sostener al gobierno en su lucha contra la reacción y contra el impe-

difícil la penetración en los sindicatos pues la CROM y la CGT seguían siendo hegemónicas: la CROM conservaba el dominio dentro de la industria textil como Orizaba y Puebla, controlaba las agrupaciones de empleados de la burocracia, mantenía pequeños grupos de rieleros en la Federación Nacional Ferroviaria y regía muchos sindicatos pequeños; la CGT mantenía su influencia en sindicatos petroleros, en sectores textiles del Estado de México y del Distrito Federal, en algunos núcleos de electricistas y tranviarios de la Ciudad de México, de Tamaulipas y de Veracruz.

El PC planteaba frente a su poca influencia sindical, la solidaridad en numerosos conflictos huelguísticos (Compañía Petrolera "El Aguila", 1924),⁶⁹ denunciaba la represión y los asesinatos de trabajadores (región de Atlixco y puerto de Tampico)⁷⁰ y denunciaba la utilización de "rompehuelgas" en diversos conflictos obreros.⁷¹

Así a través de la línea sindical expuesta en su programa y pequeñas actividades realizadas en diversas agrupaciones obreras, logró obtener los primeros resultados que comenzaron a dar fruto en el

realismo norteamericano, pero esforzándose simultáneamente a profundizar en su lucha; de otra parte, es necesario que el PC combata la política de colaboración de clases con la burguesía así como las utopías pequeño-burguesas y la traición descarada de los líderes reformistas". Stirner, Alfred. "La situation au Mexique". *La correspondance internationale*, No. 130, 4 de diciembre de 1926, p. 1599.

⁶⁹ "El conflicto 'El Aguila' en Tampico". *El Machete*, primera quincena de junio de 1924, pp. 2-5.

⁷⁰ "Un gobierno revolucionario no mantiene ejércitos pretorianos". *El Machete*, 9-16 de octubre de 1924, p. 1.

⁷¹ *El Machete*, 30 de octubre - 6 de noviembre de 1924, p. 1.

sector de los ferrocarriles donde creó la Confederación de Transportes y Comunicaciones agrupado a la mayoría de los rieleros; un segundo caso se dio en el Sindicato de Metalurgistas (Monterrey) donde el PC adquirió una cierta influencia; un tercer ejemplo fue el de los mineros jaliscienses donde se agruparon en una federación local; así como en algunos núcleos petroleros del Golfo de México y en diversos sectores campesinos.

El proyecto de llevar a cabo alianzas entre los diferentes sindicatos produjo resultados positivos. Estas alianzas las justificaba el PC como una necesidad frente al reajuste obrero en la industria textil, en los ferrocarriles, en la industria minera, en la tabaquera y en la azucarera. A través de varias de las agrupaciones sobre las que tenía influencia, el PC desarrolló la campaña del frente único del proletariado nacional.⁷²

Paralélamente a los problemas que atravesaba la economía, la situación política nacional y los efectos de la lucha violenta que vivían las distintas fracciones políticas y el surgimiento de la oposición en el seno de la CROM (agrupaciones "cromistas" y laboristas de provincia apoyando a Obregón o a Arnulfo R. Gómez como candidato a la presidencia del país), ofrecían al PC condiciones para hacerse

⁷² En un editorial escrito por Martín, E., en *El Machete*, se exponía la proposición del PC: "Ante la crisis económica, toda la masa obrera de la República debe unificarse. Todos los sindicatos textiles deben unificarse en una Federación Nacional de Sindicatos Textiles; todos los mineros en una Federación Nacional Minera; todos los trabajadores petroleros en una Federación de Sindicatos del Petróleo de toda la República; y en fin, todos los trabajadores del país tanto agrupados en la CROM como en los sindicatos autónomos, deben formar un frente único contra el reajuste". Martín, E. "La clase trabajadora y el reajuste" *El Machete*, 9 de julio de 1927.

de un espacio socio-político de mayor envergadura entre las diversas organizaciones sindicales.

Frente a los acontecimientos políticos que se produjeron en el país con la sucesión presidencial de 1927, el PC —que había participado contra el levantamiento de los generales Arnulfo R. Gómez y Francisco R. Serrano— tomó partido por la candidatura de Alvaro Obregón. El PC argumentaba que las masas obreras no tenían en ese momento la fuerza suficiente, la cohesión indispensable, ni la necesaria dirección y por lo tanto no podrían aventurarse en una lucha para la conquista del poder: “Por eso, y ante los intentos de la reacción y del clero para derrocar al gobierno de la pequeña burguesía, es deber de los trabajadores de sostener la candidatura del general Obregón.”⁷³

Para el PC, el general representaba el ala derecha de la pequeña burguesía nacional.

... el representante de aquellos elementos que aspiran a la reconstrucción nacional a base de la industrialización del país y de la creación de un capitalismo nacional, de una burguesía nacional fuerte e independiente de la influencia extranjera⁷⁴ (. . .) la política de Obregón, aunque también partidaria de la colaboración de clases, la armonía entre el capital y el trabajo, entre el capital nacional y el extranjero será más consecuente, más realista que la política llevada a cabo por la administración semi-laborista del general Calles .⁷⁵

⁷³ “Resolución del Partido Comunista de México sobre la situación actual y las tareas del partido”, en *El Mache*, 30 de julio de 1927, p. 3.

⁷⁴ *Idem*, p. 3.

⁷⁵ *Idem*, p. 3; Díaz Ramírez, Manuel. *La Correspon-*

El PC frente a los ataques de grupos obregonistas para destruir la CROM, denunciaba, por un lado, la corrupción y el régimen gangsteril implantado en los sindicatos por esta central obrera, por otra parte, sostenía que la CROM agrupaba, a un sector importante de las organizaciones obreras y que considerada equivocada cualquier acción encaminada a la destrucción de los sindicatos de la CROM:

La desaparición de la CROM no sería sólo un golpe fuerte a la política laborista sino contra el movimiento obrero del país. Si bien es cierto que entre los dirigentes amarillos dominan la corrupción y la tracción a los intereses de la clase proletaria, no es menos cierto también que la masa obrera de la CROM es una masa sana, revolucionaria en el fondo y dispuesta a luchar junto con las demás organizaciones del país para la defensa de sus intereses y la conquista de su emancipación social.⁷⁶

En este congreso de 1927, el PC consideraba conveniente seguir con la idea del frente único, proponiéndose reunir, no solamente a las agrupaciones autónomas, sino también a la mayoría de las organizaciones locales nacionales (incluidas las de la CROM). En este congreso, se decidió una vez más, la política de pacto entre las organizaciones obreras y campesinas. Se hizo hincapié en la necesidad de crear agrupaciones por ramas industriales, así como propiciar la participación de organizaciones adheridas a la CROM. Para esta época, la dirección del PC mencionaba un aumento de locales y

dance Internationale. 30ava. reunión, 20 de noviembre de 1928, p. 1583.

⁷⁶ “Resolución. . .”, *op. cit.*, p. 3.

de miembros en varios estados de la república, así como una mayor difusión de *El Machete* cuya distribución pasó de 3,000 a 7,000 ejemplares en el país.

Al ocurrir el levantamiento “antirreeleccionista” de los generales Serrano y Gómez, el PC hizo un llamamiento a sus miembros para luchar militarmente contra los rebeldes, decidiendo nombrar “Comités de Emergencia” —a través de las Locales Comunistas de los estados— que se ocuparan de organizar y orientar a sus elementos para la cooperación con el gobierno federal contra el movimiento reaccionario.⁷⁷ Después de estos acontecimientos, el PC estimó necesario reorganizar el partido; luego propuso, a través del Comité de Defensa Proletaria, a la CROM —precisamente cuando se iniciaba su desintegración— un pacto, que fue rechazado por los dirigentes de dicha central.

El año de 1928 fue un año crítico para los distintos grupos políticos del país. En primer lugar se manifestó violentamente un enfrentamiento de los laboristas con Alvaro Obregón y sus simpatizantes. Durante este año, Alvaro Obregón, presidente electo fue asesinado, e inmediatamente, miembros de la fracción obregonista acusaron a Luis N. Morones, Líder de PLM y ministro de Industria Comercio y Trabajo, de haber planeado el asesinato. La desbandada del laborismo se manifestó a través de las renunciaciones de sus líderes en el gabinete callista y también por la salida de varias agrupaciones obreras de las filas de la CROM y del PLM.

En algunos sindicatos de influencia comunista el ejército reprimió violentamente a grupos perte-

necientes a la Federación Minera de Jalisco;⁷⁸ en Veracruz, hubo un atentado contra el dirigente comunista Mauro Tobón quien fue asesinado en Orizaba.⁷⁹ Estos hechos, y las amenazas a varios dirigentes comunistas, unidos a la situación caótica del país, plantearon, una vez más, que el PC buscara una alternativa para proteger su organización, que, al mismo tiempo, le permitiera ampliar sus actividades a nivel nacional. Así, plantearon una vez más, aglutinar en un frente democrático a todas las agrupaciones obreras y campesinas sin excluir aquellas de la CGT y de la CROM.⁸⁰

El PC se planteaba cuál era el futuro del país, declarando que se iba a todo vapor hacia la derecha.⁸¹ Enrique Martín señalaba comentando los cambios manifestados en la estructura de poder:

La mayoría de los antiguos revolucionarios tienen ya intereses creados bien por ser hacendados, bien por ser propietarios de fincas urbanas o accionistas de empresas industriales. De este modo la pequeña burguesía ha dejado de existir como un factor revolucionario, y su permanencia en el poder resultaría no sólo inútil sino hasta perjudicial para la clase proletaria. El general Calles, el más destacado representante de la clase media, acaba de arriar su bandera ante los generales y licenciados de la reacción. Su resolu-

⁷⁸ *El Machete*, 17 de marzo de 1928, 24 de marzo de 1928.

⁷⁹ *El Machete*, 5 de mayo de 1928.

⁸⁰ *El Machete*, 1o. de septiembre de 1928, p. 3.

⁸¹ “La discusión sobre la situación actual: a la izquierda o a la derecha” *El Machete*, 8 de septiembre de 1928, p. 2.

⁷⁷ “Manifiesto del Partido Comunista”, *El Machete*, 8 de octubre de 1927, pp. 1-4.

ción de no seguir en el poder (discurso en la Cámara) deja en manos de una camarilla reaccionaria los destinos del país.⁸²

El gobierno de la pequeña burguesía ha sido un gobierno amortiguador entre la izquierda y la derecha, entre las fuerzas reaccionarias y las fuerzas revolucionarias. Acabada la pequeña burguesía como poder gubernamental, la izquierda y la derecha entran en seguida en combate, produciéndose el inevitable choque entre dos fuerzas esencialmente antagónicas.⁸³

Así Rafael Carrillo, uno de los principales dirigentes del PC, planteaba como tarea esencial, la reunificación de las fuerzas revolucionarias: “Es indudable que las masas marchen a la izquierda; y que las masas campesinas se unan a las obreras” y ésto, a través de “pactos solidarios”, “de alianzas ofensivas y defensivas de todas las organizaciones proletarias sin distinción de colores”,⁸⁴ también, “cooperar en la formación de una fuerte organización nacional campesina”.⁸⁵

Para fines del gobierno de Calles, el PC —que postulaba la agrupación de las fuerzas sindicales del país, a través de la realización de “pactos” entre organizaciones obreras y campesinas—, tuvo buenos resultados, pues varias agrupaciones de peso llegaron a acuerdos, como la formación del Comité Pro-Asamblea Nacional Obrera-Campesina, que reu-

⁸² *Idem*, p. 2.

⁸³ *Idem*, p. 2.

⁸⁴ Carrillo, Rafael. “El pleno del Comité Central del Partido Comunista de México”. *El Machete*, 6 de octubre de 1928, p. 2.

⁸⁵ *Idem*, p. 2.

nió delegados de la Confederación de Transportes y Comunicaciones, de la Confederación Obrera de Jalisco, de la Liga Obrera y Campesina de Coahuila, de la Confederación Obrera de Tamaulipas, de la Confederación de Sindicatos Obreros y Campesinos de Nayarit, etc.,⁸⁶ también el PC hacía hincapié sobre el proceso de conformación de los sectores burgueses que se definían más claramente en la estructura de clases del país así como en su participación en el aparato gubernamental; el PC señalaba además a Emilio Portes Gil, futuro presidente interino, como el “representante transitorio del grupo *callista*”, de los funcionarios, de los latifundistas, de los generales enriquecidos y de los sectores más pro-yanquis del país.⁸⁷

Sin embargo, esta influencia del PC a través de la propuesta y creación de pactos con sectores populares, chocó violentamente contra el grupo hegemónico del Estado, que por otra parte iniciaba su consolidación sobre todo después del asesinato de Alvaro Obregón; facilitado por el debilitamiento político de los “moronistas” y por el proyecto “*callista*” de unificación de grupos, partidos y caudillos en el PNR.

Con la llegada de Portes Gil el PC fue reprimido, provocando que durante varios años pasara a una larga clandestinidad. Algunos líderes campesinos, como Guadalupe Rodríguez y Salvador Gómez fueron asesinados; varios militantes presos, siendo enviados a las Islas Marías; *El Machete* fué declarado ilegal, Hernán Laborde fue desahogado de la Cámara de Diputados; y al mismo tiempo en el

⁸⁶ “La unificación obrera está en marcha”. *El Machete*, 24 de noviembre de 1928, p. 7.

⁸⁷ “El gobierno de Portes Gil como el de Calles”. *El Machete*, 1o. de diciembre de 1928, p. 1.

PC se manifestó una escisión importante, provocando la expulsión del dirigente de la Liga Nacional Campesina, Ursulo Galván, acusado de “colaborar con la burguesía y con el gobierno”.

Haciendo un balance de la posición adoptada por el PC en el país en esta época, es preciso señalar su incapacidad para desarrollar una actividad coherente entre las masas trabajadoras y frente a los distintos grupos políticos dirigentes del país. Sin duda, el PC no logró vincularse entre la clase trabajadora por falta de una estrategia adecuada y una idea clara de la composición, condiciones propias y características de las masas trabajadoras y

por sus concepciones equivocadas frente al aparato de la CROM, como lo muestra la proposición que hizo a esta, en 1928, con objeto de celebrar un “pacto de solidaridad”, precisamente cuando el “desmoronamiento” era evidente. Por otra lado, la participación del PC contra los levantamientos militares, así como el apoyo brindado a la candidatura de Calles y a la reelección de Alvaro Obregón, sin ningún compromiso por parte de las clases dirigentes de concesiones al proletariado mexicano, provocaron, junto con otros factores la debilidad del partido y la confusión de la propia organización comunista. 🖊️